

Nicolle Peña

Fernando Carmona (PC):

“El principal problema que Kast puede tener no es una desestabilización social, sino la pérdida de mayoría en el Congreso”

Sostiene que el Mepco está facilitando la articulación de la oposición y prevé que Kast tendrá descuelgues en el Parlamento.

verse, para gobernar. Él debiera estar pensando más en el efecto en las bancadas de derecha o Chile Vamos y cómo podría perderse este liderazgo muy rápidamente en el Congreso, lo que dificultaría todo el período de Gobierno.

-Porque a los parlamentarios sí les importan las encuestas...

-Claro, porque ellos son los que tienen que ir a los territorios a explicar por qué subió la bencina. Los parlamentarios sí hacen eco de la opinión pública. Un caso radical fueron los retiros (de fondos de AFP) que la derecha aprobó pese a que el Gobierno (de Piñera) no quería (...). El Gobierno no tiene un Congreso decidido atrás de él.

-¿Entonces el riesgo para Kast no es la calle, sino el Congreso?

-En este momento la pérdida más im-

portante es el Congreso si estas medidas no son revertidas. Tenemos esta primera alza y si la situación internacional recrudescerá vendrán nuevas. Si esto no se resuelve, efectivamente la paciencia de la ciudadanía se va a limitar y podría haber mayores manifestaciones en las calles.

-¿El movimiento social quedó debilitado tras el fallido proceso constituyente?

-El movimiento social organizado tiene una prueba muy importante el 1 de mayo. En el Día del Trabajador podremos testear si los movimientos sociales efectivamente están por reorganizarse, por disputar la hegemonía política. Va a depender mucho del curso que siga el alza del petróleo, pero no tengo la impresión de que eso haya vaya a hacer crisis de aquí a un mes más, y creo que el 1 de mayo puede ser un momento muy importante para demostrar este descontento: puede marcar una situación nueva para el Gobierno con los movimientos sociales articulados y que de alguna manera pasen a la ofensiva en la disputa frente a esta agenda.

-Mientras, los partidos de oposición siguen reflexionando por qué perdieron las elecciones...

-La oposición estaba articulándose. Nadie esperaba que el Gobierno de Kast generara estas divisiones tan rápido. Nos encuentra en un proceso de discusión, de conversación y de coordinación política dentro de los centros de estudio. Nos va a costar un poco ponernos al día, pero ese trabajo ya lo estamos realizando. Me imagino que además la misma coyuntura nos va a poner de acuerdo más rápido (...). La estrategia de copamiento de Kast busca que se te pasen muchos proyectos.

El punto es que el Mepco es demasiado grande y eso permite unirse tras el rechazo.

"Estamos coordinando respuestas rápidas"

-¿Qué le pareció el retiro de la candidatura de Bachelet a la ONU? ¿Maniobra para aplacar la polémica por las bencinas?

-También es parte de una exageración o sobreidealización de sus posiciones. Recordemos que Kast se reunió con Bachelet para recibir su opinión acerca cómo hacen los gobiernos. Es poco comprensible que él vaya y que tome el café con ella y luego retire el apoyo. Tengo la impresión de que están actuando movidos por lo que un grupo muy duro, muy de ultraderecha, espera que haga el Gobierno, exigiendo que aplique todos sus principios de una manera muy inflexible.

-Usted dirige un centro de pensamiento. ¿Qué tanto se puede incidir desde esas instancias, a propósito de la oficina que está instalando el expresidente Boric?

-Dependerá de cómo ciertos liderazgos, parlamentarios o movimientos sociales o los que están en el debate las políticas públicas, están convencidos de lo que él dice (...). Pero me imagino que el presidente Boric estará más ligado a valoración del legado a su Gobierno que a la disputa contingente de las políticas públicas. Tampoco está bien que los expresidentes entren al barro tan rápido.

-Como director del Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz está trabajando con sus pares de otros centros para dar sustancia a la nueva oposición. ¿En qué está eso?

-Estamos en coordinación con los partidos de oposición, nos juntamos como cada dos semanas y ya estamos haciendo más bien el análisis de por qué perdimos y cómo tenemos que coordinarnos. Todavía no tenemos un producto tan acabado, pero ya empezamos. Esta semana o la otra tendremos nuestra tercera reunión, ya estamos agarrando ritmo. Todavía no estamos hablando de plazos, solo poniéndonos a disposición, dando algunos debates preliminares. Me imagino que no puede pasar de este primer semestre.

-¿Se puede hacer oposición a un Gobierno que "inunda la agenda" si aún están en reflexión?

-Ese debate tiene más bien que ver con a qué sectores no hemos podido llegar con nuestras ideas y eso está pensado desarrollarse en tres años. Pero ya estamos coordinando respuestas rápidas, hay notas que están circulando, pero todavía falta aceptarlo bien para que funcione como respuesta rápida.

-El año pasado Jeannette Jara lo sacó del comando. Ahora que ella ratificó su militancia en el PC. ¿Limaron asperezas?

-Estamos juntos en Argentina, nos hemos saludado, hemos conversado, no tenemos mayores dificultades para relacionarnos y no será un problema ni para ella ni para mí compartir el mismo partido o tareas conjuntas. La política es así; no siempre te va a gustar cómo resultan las cosas, pero hay que darle no más.

Cuando surgen llamados a cacerolazos y ciertos sectores se preguntan si podrían gatillarse protestas -la encuesta de Datavoz recoge esta sensibilidad en la opinión pública-, nos comunicamos con el economista y militante PC Fernando Carmona para conversar sobre el impacto del alza de precios en las bencinas que propició el Gobierno.

Se encuentra en Buenos Aires, en medio de la conmemoración de los 50 años del golpe militar en Argentina, y desde allí contestó nuestras preguntas de unas medidas que reflejan "un signo muy ideológico" de quienes lideran el Ejecutivo: sostiene que el traspaso del alza internacional de los combustibles a los consumidores responde más a la razón ideológica de dejar actuar el mercado que a una urgencia de ahorro fiscal.

"Tengo la impresión de que están están aplicando una receta muy a rajatabla y no están considerando las variables sociales de sus decisiones", acota. Los puntos ciegos que esa estrategia puede generar, advierte, pueden llevar a "inestabilidad o pérdida de apoyo popular".

El exasesor del expresidente Gabriel Boric en materias económicas y proyectos, prevé que la inflación que generará el alza de los combustibles más la búsqueda de una rebaja tributaria para las empresas -apostando a un alza en las inversiones de la cual no se tiene certeza- amenaza con un "escenario más bien recesivo" para el país, o por lo menos bajo el 2%.

-Se anunciaron cacerolazos por el alza de las bencinas. ¿Son escaramuzas o hay potencial real de una nueva explosión social?

-El malestar de la población es muy material, tiene que ver con sus condiciones de vida. Los combustibles le pegan a la población directamente en términos de cuánto cuestan, pero después hay una segunda oleada relacionada con los costos de producción que terminarán traspasándose a los precios de los productos (...). No veo una movilización que pueda tener un carácter ideológico contra el Gobierno, sino con el hecho de que la expectativa de la población era el mejoramiento de su calidad de vida, de sus condiciones materiales y eso hoy no se está dando.

-Hay analistas que creen que a Kast no le importa su popularidad en las encuestas. Robert Funk sostiene que quiere mostrarse más duro que Piñera, para evitar la idea de que si la calle presiona va a resultar algo...

-El problema de eso es que hay un cierto sentido común en los parlamentarios. Tengo la impresión de que el principal problema que Kast puede tener al principio no es una desestabilización social, sino que es la pérdida de su mayoría en el Congreso (...). Eso sería un golpe bastante severo para la capacidad que tiene el Gobierno, por más duro que quiera

